

La voz del sendero



DIEGO F. ZARACHO

La voz del sendero

DIEGO F. ZARACHO

La voz del sendero

DIEGO F. ZARACHO

Copyright © 2022 Ediciones Profesionales Cristianas
Villegas 4677. B1874AOM Villa Dominico.
Buenos Aires. Argentina. 11-4353-5162

Ediciones Profesionales Cristianas existe para expresar la multiforme sabiduría de Dios que se manifiesta a través de su pueblo, dar gloria al Nombre de Jesucristo, y ser un canal de su reino a través de la palabra impresa.

Edición: Abel Riera

Diseño de tapa: Florencia Perpetua

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna, por medio electrónico, químico, mecánico, óptico, de fotografía o grabación, sin permiso previo de Ediciones Profesionales Cristianas. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todos los derechos reservados. (All rights reserved)

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

Zaracho, Diego Fernando

La voz del sendero / Diego Fernando Zaracho ; editado por Abel Riera.
- 1a ed. - Villa Dominico : Ediciones Profesionales Cristianas , 2023.
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48825-3-0

1. Espiritualidad. 2. Narrativa. 3. Poesía. I. Riera, Abel, ed. II. Título.
CDD 261.58

Obra editada en papel con el ISBN 978-987-48825-1-6 por
Ediciones Profesionales Cristianas. Todos los derechos reservados.

Dedicatorias

A mi padre Mariano, mi columna de amor y ejemplo, quien incentivó en mí el hermoso hábito de la lectura.

A mi madre Margarita, quien es el corazón de mi alma, bellísimo ser que fue mi faro en los días oscuros.

A Eliana y Emanuel, mis queridos hermanos, obsequios del cielo que me dan felicidad de saberlos cerca mío. A ellos todo mi amor.

Al Pastor Omar Ceglie, admirado y querido hermano. Quien siempre me ha alentado a compartir esta pasión, como ofrenda al Señor que en su eterna gracia nos otorgó una lámpara a cada uno de nosotros, para iluminar al mundo a través de sus dones inspiradores. Ha llegado la hora de poner esa luz sobre la mesa de los días y el destino, para la Gloria de Dios.

Y a mis entrañables amigos, quienes me han incentivado, alentado y apoyado a compartir esto que escribo. Muchas gracias, los amo.

Palabras del editor

La salvación en primera persona. Estamos acostumbrados a que nos hablen de la salvación *en teoría*, como una verdad teórica, enunciada, algo que “*se sabe*” y se debe aplicar, casi como un teorema. Una suma de versículos, *una receta*.

Diego Zaracho nos escribe en primera persona; el suyo es un relato intenso, que pone todo el cuerpo a la necesidad individual, propia, de la salvación.

Escribe con notable belleza literaria, y con la irrefutable verdad del testimonio personal. Por eso es un libro conmovedor, para los que nos sentimos salvos, y tremendamente apelativo, para aquellos que no han tomado decisiones personales por Jesús, por la razón que fuere o no fuere.

El libro alterna poesía en prosa, diálogo, poesía; los géneros están poderosamente sujetos al servicio de la comunicación. El mensaje señorea las formas, porque intuimos que hay un lector que precisa de él, tan intensamente como el autor, o como el editor.

- ¿Quién soy yo para desuscribirme, graciosamente, profesionalmente, de la cruz donde me salvaron? - Lo mismo te ocurrirá seguro.

Es un escrito que remite poderosamente a la cruz, y bellamente. Hay que tener el alma muy cerrada para no advertirlo, los ojos muy cerrados para no ver esa belleza, la paradoja de la cruz, la que desnuda nuestra necesidad. Desnudez avergonzante que solo Cristo cubrirá.

Hay que ser un poco bastante vanidoso para no sentir en la espalda el frío de la brutalidad de la gracia inmerecida, siempre inmerecida.

Y desesperadamente necesitada. Vale la pena atreverse a nadar en esas profundas aguas de salvación, desde donde desafiar a otros a sumergirse.

El Editor, Abel Riera

Presentación

Mi nombre es Diego, soy un amigo y un hermano.

Nací en el 78 en las tierras de la dulce guarania¹, y el refinado ñandutí².

En Asunción del Paraguay, siendo más preciso.

A los 27 años tuve un encuentro con el Señor Jesucristo, y desde ahí en adelante todo fue enseñanza, aprendizaje y experiencia, circunstancias en las que siempre fui testigo de su amor y su misericordia.

A lo largo de los años, desde mi infancia y hasta el día de hoy, he dedicado gran parte de mi tiempo, primero a alimentar mi espíritu y luego a desarrollar mi mente

¹ Guaranía: La guaranía es un género musical urbano de carácter vocal e instrumental creada por el músico paraguayo José Asunción Flores -1925. Se caracteriza por componer piezas en modo menor. Wikipedia

² El ñandutí (voz guaraní, generalmente traducida al español como tela de araña) es un encaje de agujas que se teje sobre bastidores en círculos radiales, bordando motivos geométricos o zoomorfos, en hilo blanco o en vivos colores. Preferentemente se realizan detalles para vestimentas, ornamentos religiosos, sombreros, abanicos, todo tipo de artículos ornamentales. Es el símbolo de la ciudad de Itauguá, y es considerada como la reina de la artesanía de la República del Paraguay. (<https://ilamdir.org/recurso/8499/arte-del-%C3%B1andut%C3%AD>)

a través de la lectura -hábito que me ha acompañado como timón y como brújula, como refugio y bálsamo.

Pero sobre todo, como la chispa primordial que encendió en mí el - digamos - oficio de comunicar el arte del decir.

Con el cual Dios - en su divina gracia -, colocó en mí un propósito, tal como en todos sus hijos e hijas, antes de la fundación del mundo: que es dar a conocer la magnitud de su amor a través de la obra de Jesucristo, hasta los últimos confines de la tierra.

En mi caso lo intento llevar a cabo a través de este libro. Libro que fue concebido como un acto de amor y gratitud hacia Aquel que me salvó.

Y también, como una suerte de bitácora del navegante, donde se han seleccionado y recopilado los escritos que a mi entender cuentan una historia, la historia de mi transitar de la mano del Señor.

Pero sobre todo es un testimonio. Un testimonio de su Gloria, a través de la Salvación de Jesucristo. Y es un llamado, una invitación, y una mano abierta, extendida hacia todo aquel que quiera acercarse hacia esa voz que lo está esperando a través de los senderos de la vida.

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 6:35

Solo a Dios sea la gloria.